

FOCUS: **BOMBAY**

NOVIEMBRE 2014



**Género y *slums*.
Una mirada sobre
el Proyecto SEED.**



El siguiente texto es el resultado de las intervenciones llevadas a cabo por Priyanka Tiwari, Coordinadora del Proyecto SEED en Sonrisas de Bombay, durante su visita a Barcelona en mayo de 2014.

La mujer en la India

En la India, una mujer se identifica como madre, como esposa, como nuera o como hija, pero nunca como una persona independiente. Nacer mujer significa vivir, desde la infancia temprana hasta el último día de vida, en un mundo que difiere del mundo de los hombres. Gran parte de la exasperación y la discriminación en la vida de las mujeres surge de este hecho.

La historia de la sociedad india nos muestra que en la época Védica la mujer gozaba de un estatus alto. Prueba de ello son algunos refranes y dichos antiguos, como el de "Donde se honra a las mujeres, allí residen los dioses". De este modo, los vedas y los upanishads (libros sagrados del hinduismo) siempre muestran a las mujeres como madres o diosas. Sin embargo, la práctica de la poligamia deterioró el estatus de las mujeres. Fue durante el Medioevo indio que se empezaron a poner en marcha prácticas como la purdha (mediante la cual la mujer es ocultada de los hombres que no sean sus parientes directos), la dote y el sati

(en la cual la viuda se inmola en la pira funeraria del marido fallecido). Esto degradó profundamente la posición de las mujeres en la sociedad india.

Las mujeres son una parte importante de la riqueza de la India, han contribuido en casi todos los ámbitos y han hecho que el país se sienta orgulloso en innumerables ocasiones. Están al frente, liderando el país, marcando los hitos y siendo fuente de inspiración para muchos. Sin embargo, la India nos muestra además otra realidad, la de la discriminación sistemática y la desatención hacia las mujeres, algo que se puede ver en cuestiones como su, a veces, nutrición inadecuada, la negación o el acceso limitado a la educación, la falta de derechos vinculados a la sanidad y la propiedad, el trabajo infantil o la violencia doméstica. El miedo a la violencia sexual ha sido también un factor poderoso a la hora de restringir el comportamiento de las mujeres y su sensación de libertad. La lucha contra este tipo de violencia es, en realidad, la lucha

Nota: El término "género" se usa para describir el conjunto de cualidades y comportamientos que se esperan de los hombres y las mujeres en sus sociedades. La identidad social de una persona se forma a partir de estas expectativas, las cuales surgen de la idea de que ciertas características, necesidades y papeles son "naturales" para los hombres, mientras que otras son "naturales" para las mujeres. El género no es biológico — las chicas y los chicos no nacen sabiendo qué aspecto deberían tener, cómo vestirse, hablar, comportarse, pensar o reaccionar. Su identidad masculina o femenina "de género" se construye a través del proceso de socialización, que les prepara para los papeles sociales que se espera que representen. Estos papeles sociales y expectativas son diferentes de una cultura a otra y en diferentes periodos de la historia.



contra la distribución desigual del poder, tanto físico como económico, entre géneros.

La realidad de la vida de las mujeres permanece invisible para la sociedad india, y esta invisibilidad persiste en todos los niveles, empezando en la familia y llegando hasta la nación. Geográficamente los hombres y las mujeres comparten el mismo espacio, pero viven en mundos diferentes. Aunque Mao Tse-tung afirmara hace algunas décadas que “Las mujeres sostienen la mitad del cielo”, la realidad, tanto de China como de la India, se empeña en mostrarnos que no existe una posición de dignidad e igualdad entre géneros. Es cierto que a lo largo de los años las mujeres han dado grandes pasos en muchas áreas, con un progreso notable a la hora de reducir la brecha existente, pero aun así,

el mundo afligido en el que vivimos se caracteriza por el reparto profundamente desigual de la carga de adversidades entre las mujeres y los hombres. La desigualdad persiste en el acceso a la educación, la sanidad, los recursos físicos y económicos y las oportunidades en las esferas política, económica, social y cultural.

La desigualdad de género frena el crecimiento de los individuos, el desarrollo de las naciones y la evolución de las sociedades para detrimento tanto de hombres como de mujeres. Los problemas de género no son simplemente los problemas de las mujeres. Entender al género significa entender las oportunidades, las restricciones y los efectos del cambio en la forma que afectan tanto a los hombres como a las mujeres.

La ciudad y los *slums* desde el género

Ruidosa y aun así espiritual, ostentosa y aun así humilde, Bombay consigue concentrar tantos extremos en una sola ciudad que no es de extrañar que deje a la mayoría de sus visitantes entusiasmados y embelesados. Es el motor económico y la ciudad del entretenimiento en la India. Tras los edificios que llegan hasta el cielo se pueden ver las barriadas en las que vive más del 60% de la población de la ciudad, los *slums*.

La vida de la mujer en los *slums*

Un día normal para una mujer que vive en un *slum* de Bombay comienza de madrugada y puede acabar a medianoche. Una descripción sencilla de su rutina sería tal que así: Levantarse a las 4 de la mañana para ir a buscar agua, ya que la administración pública de Bombay se compromete a proporcionarla únicamente de 4 a 7 de la mañana. Luego llevar a cabo las tareas domésticas (lavar los platos, la ropa, fregar y cocinar). Después de esto, preparar a los niños para que vayan a la escuela y llevarlos. Después ir a trabajar como asistente doméstica. De nuevo, volver del trabajo y preparar la comida para su familia. Por la tarde, ir de nuevo a trabajar y después preparar la cena para su familia. Finalmente podrá irse a dormir para

comenzar de nuevo al día siguiente.

Para las mujeres, los fenómenos de la urbanización y el crecimiento de los *slums* de la ciudad tienen unas causas y unas consecuencias concretas y definidas. Sin embargo estos problemas han sido en gran medida desatendidos. **La vida en los *slums* nunca ha sido fácil para los pobres** en lo respectivo a la vivienda y las condiciones de vida. Ya que existe una carencia notable de infraestructuras y servicios básicos.

La escasez de buenas instalaciones sanitarias para mujeres y niñas hace que su supervivencia sea aún más difícil y además conlleva diferentes problemas de salud.

Las mujeres se ven afectadas, sobre todo, por la falta de inodoros e instalaciones de baño en los *slums*, lo que puede conllevar problemas de salud específicamente femeninos, además de ser el lugar más proclive para sufrir acoso sexual.

La mayoría de mujeres y niñas de los *slums* dejan los estudios a causa de los matrimonios prematuros, las malas condiciones económicas y la migración, así como la tradicional preferencia porque sean los hijos varones los que continúen con su educación cuando los recursos de la familia son limitados. Las familias que viven en los *slums* disponen de unos recursos económicos insuficientes con



Determinadas características propias de los *slums*, como el hacinamiento o la falta de infraestructuras y servicios de higiene adecuados, facilitan la propagación de enfermedades que pueden llegar a ser mortales, como el cólera, la malaria o la diarrea. La defecación al aire libre es una práctica común entre los habitantes de

los que, en el mejor de los casos, logran sobrevivir. **En las ocasiones en las que se debe tomar una decisión sobre la educación de los hijos, esta posibilidad suele ser a favor del hijo varón, ya que la sociedad india es fuertemente patriarcal.** Esto las convierte a las mujeres en los miembros de la familia con menos posibilidades de generar ingresos, por lo que se ven sujetas a discriminación en sus propios hogares y comunidad, lo cual hace que sea aún más difícil para ellas ejercer su voluntad individual y tomar decisiones básicas sobre sus propias vidas.

La mayoría de las niñas se casan a una edad temprana en los *slums*.

La edad para el matrimonio va desde los 18 a los 21 años. El matrimonio prematuro lleva al abandono de los estudios. A largo plazo, esto hace que las chicas dependan en gran medida de sus cónyuges para sus necesidades básicas, lo cual conlleva distintos problemas en sus vidas, pérdida de identidad individual y aceptación de cualquier trauma como parte de su destino.

los *slums* y, en estos casos, las mujeres son fisiológicamente más propensas a tener infecciones y enfermarse. Por otro lado, dada la falta de inodoros en sus casas, durante el ciclo menstrual se ven obligadas a usar los lavabos públicos que, la mayoría de las veces, no están limpios. A esto hay que unir el hecho de que no es fácil ni frecuente que cambien sus compresas, lo que las expone a enfermedades genitales.

“Puesto que no tenemos un inodoro instalado en nuestras casas, usamos los lavabos públicos. Pagamos 400 rupias (5 euros aprox.) cada año por usar un lavabo público porque somos propietarios de una casa en el *slum*. Los que viven en un espacio alquilado tienen que pagar 1000 rupias al año (12,5 euros aprox.). Cuatrocientas rupias es una cantidad elevada destinada anualmente al uso de los lavabos. **La situación es muy triste y dura para los que vivimos en los *slums*”.**

Dado que las mujeres no están cualificadas educativamente y, por lo tanto, no disponen de suficientes oportunidades de empleo, en ocasiones se les explota en casa. La falta de

cualificación y la incapacidad de contribuir a los ingresos familiares reduce su autoestima y su capacidad para tomar decisiones. Esto hace que dependan totalmente de sus maridos para cubrir sus necesidades diarias.

También existen grandes problemas de violencia de género en los slums,

ya que los maridos de estas mujeres pueden tener problemas con el alcohol y, a menudo, gastan una gran parte de sus ingresos mensuales en bebida. A su vez, esto aumenta los casos de maltrato a las mujeres.

Por desgracia, **como las mujeres dependen económicamente de sus maridos para su supervivencia,**

aunque quieran salir de esa relación, no pueden. Además la falta de información y concienciación sobre sus derechos básicos las obliga a vivir una vida de esclavas.

Es frecuente encontrar que las jóvenes de los slums no conocen los hábitos de higiene íntima más básicos para tener una vida sana, como aquellas rutinas de higiene que se deben mantener durante el ciclo menstrual.

Las familias de los slums viven en chabolas que van desde los 9 a los 15m² aproximadamente. Generalmente se trata de una habitación con cocina, oscura y pequeña. **Las familias tienen cinco miembros de media y todos conviven en ese espacio común,** así que no hay lugar para la privacidad de las mujeres, las niñas o, especialmente, las parejas casadas.

Cada año, desde diferentes Estados del país, cientos de niñas llegan a Bombay en busca de un trabajo correctamente

remunerado. La escasez de oportunidades de trabajo en su Estado natal las obliga a dejar su lugar original en busca de mejores oportunidades económicas. Puesto que los ingresos de la familia suelen ser muy bajos, los padres no tienen más opción que enviarlas a sitios lejanos con la esperanza de que vean mejorar sus condiciones. Personas cercanas a sus familias de origen las introducen en Bombay y las ayudan a conseguir un trabajo como, por ejemplo, asistentes del hogar. Sin embargo, en ocasiones, estas personas de confianza se aprovechan de su **desconocimiento de la dinámica de la ciudad y las pueden obligar a entrar en la prostitución.**

Las mujeres de los slums tienen un nivel de educación mínimo y, por lo tanto, carecen de la cualificación necesaria para conseguir un trabajo en la industria u otras empresas afines. En una ciudad como Bombay, **las mujeres suelen trabajar como jornaleras y, sobre todo, como asistentes del hogar.** La necesidad de supervivencia en una ciudad desorbitadamente cara como Bombay las deja sin más opción que aceptar





cualquier trabajo y, así, poder cubrir los gastos familiares. No hay perspectivas de promoción laboral con este tipo profesión donde los salarios son muy bajos.

Las mujeres y niñas de los *slums* trabajan todo el día encargándose de su familia,

llevando a cabo las tareas del hogar y haciendo su faena en otras casas. Después de una actividad física que dura todo el día, muchas veces no tienen acceso a una alimentación adecuada ya que, debido al precio de verduras y frutas, se encuentra fuera de su alcance. **Su comida habitual consiste en legumbres, arroz y pan.** Esto hace que las mujeres trabajadoras sean propensas a sufrir anemia, algo bastante habitual en los *slums*.

La población de los *slums* es una mezcla de gente que muestra distintas actitudes y comportamientos. Los problemas de drogas y alcohol son comunes entre los hombres que viven en estas zonas. El efecto que estas dependencias generan en parte de la población de los *slums* hace temer por la seguridad de las mujeres que allí viven, especialmente cuando tienen que acceder a los lavabos públicos en horario nocturno.

Sembrando semillas en los *slums*

Sonrisas de Bombay trabaja en los *slums* de Powai, Sangarsh Nagar, Marol Pipeline, Virkoli y Kanjur Marg, en Andheri East. En esta zona, el 42% de los hombres y el 58% de las mujeres no saben leer ni escribir; el 16% de la población son niños menores de seis años y la mortalidad infantil es de 55 muertes por cada 1000 nacimientos. La tasa de abandono escolar es alta, a pesar de las 141 escuelas de la zona, 75 de las cuales son municipales. La mayoría de

adultos trabajan como jornaleros. Los *slums* de Andheri, como los de otras partes de la ciudad, tienen cloacas abiertas, una higiene deficiente y lavabos insuficientes, lo que hace a los residentes propensos a sufrir diarreas, tuberculosis, hipertensión, malaria y diabetes.

Es en este contexto donde la ONGD desarrolla sus actividades y proyectos. Uno de estos, el Proyecto SEED, es detallado a continuación.

Proyecto SEED: Formación y empleo para las mujeres de los *slums* de Bombay

Después de ser testigos de las depauperadas condiciones de vida de las mujeres de los *slums* de Andheri East, y tras escuchar el llamamiento realizado por la propia comunidad, Sonrisas de Bombay pone en marcha en 2012 el Proyecto SEED. Esta iniciativa está basada principalmente en la impartición de cursos de formación profesional para mujeres de entre 18 y 40 años con la finalidad de que puedan encontrar un empleo digno. A un mayor nivel, se trataría de fomentar la igualdad de género y el empoderamiento femenino, dando una mayor independencia económica a estas mujeres. El proyecto también fomenta las relaciones con determinadas industrias y empresas de servicios

locales, así como con instituciones de microcrédito, apostando por el autoempleo y estableciendo, además, una red de ONG locales que compartan objetivos.

Desde Sonrisas de Bombay se tiene la certeza de que la independencia económica es clave para resolver muchos de los problemas que afrontan las mujeres de los *slums*.

Ésta hace que las mujeres sean menos vulnerables, puesto que les permite definir su identidad y alcanzar la libertad de decidir sobre su propia vida. También disminuye la dependencia de sus parejas, lo cual contribuye en gran medida a reducir el riesgo de que las mujeres sean objeto de violencia de género. Al mismo tiempo, restaura su fe en ellas mismas y les proporciona una gran confianza. Además, salir de las cuatro paredes de sus casas las expone al mundo exterior y las prepara para sobrellevar las adversidades de la vida. Esta forma de socialización las





ayuda a definir una opinión propia sobre sus asuntos, y también las hace conscientes de sus derechos más básicos. Las madres beneficiarias de nuestro proyecto apuestan por la educación de sus hijas y entienden la importancia de la misma, así como de su independencia económica. La aportación que hacen a los ingresos familiares les ayuda a ganarse el respeto en el seno de su propia familia, además de verse involucradas en la toma de decisiones sobre los asuntos comunes. Esta fuente de ingresos extra también ayuda a mejorar su salud e higiene, disminuyendo las probabilidades de que enfermen.

La capacitación obtenida en distintas profesiones, siempre elegidas por ellas mismas, aumenta sus posibilidades y

oportunidades de encontrar un trabajo, algo en lo que, además, colabora Sonrisas de Bombay mediante el establecimiento de un itinerario laboral. Estos empleos les dan la posibilidad de crecer profesionalmente en el futuro, lo cual es completamente imposible si trabajan, por ejemplo, como asistentes del hogar. Además, reciben más información y concienciación sobre sus derechos al interactuar con un grupo de personas de análogas características durante unas sesiones formativas que siempre se realizan en horarios flexibles.

Por último, el contacto con otras ONG que trabajan en la zona en asuntos similares, ayuda a conectar a las mujeres beneficiarias del proyecto y a socializar problemáticas y soluciones afines.

El proyecto se realiza en dos

fases: a) Pre-análisis de su viabilidad y b) ejecución mismo. El pre-análisis de la viabilidad incluye un análisis de la situación socioeconómica de la zona y, por lo tanto, de la comprensión de la necesidad de elaboración del proyecto; mientras que la ejecución conlleva el conjunto de actividades que persiguen cumplir con los objetivos del proyecto. Éste, a su vez, se ejecuta en tres fases: 1) Pre-formación 2) Formación 3) Post-formación.

1. Pre-formación – Conlleva la identificación de los formadores; la revisión del módulo del curso existente; la movilización de las beneficiarias a través de asambleas (distribuyendo panfletos, haciendo visitas puerta a puerta, a líderes locales y otras personas destacadas de la comunidad) y, finalmente, la inscripción de las mujeres.
2. Formación – Supone llevar a cabo las

sesiones de formación (en clases tanto teóricas como prácticas); elaborar las ponencias de los invitados; celebrar visitas de presentación; preparar a las beneficiarias para posibles entrevistas, y conectar con las empresas que ofrezcan posibles puestos de trabajo.

3. Post-formación – Conlleva el acceso a un empleo o la puesta en marcha de la iniciativa empresarial por parte de las beneficiarias, así como un seguimiento constante.

Hasta la fecha, el proyecto ha llegado a 777 mujeres. Las formaciones llevadas a cabo han sido: venta minorista, informática avanzada, recepcionista, call centers, artesanía, comida rápida, joyería, estética básica y avanzada y costura. El proyecto tiene una tasa de éxito del 84%, en los cursos para trabajos por cuenta ajena, y de un 60% en los cursos para trabajos por cuenta propia. Además de los factores enumerados anteriormente, algunas actividades de SEED han progresado hasta abrirse camino en el mercado internacional, por ejemplo en España, donde se venden productos de artesanía y costura diseñados por las beneficiarias.

Algunas mujeres, seleccionadas entre aquellas participantes en los cursos de artesanía y costura trabajarán en el “Centro SEED de Artesanía y

Costura” puesto en marcha por Sonrisas de Bombay. En él se diseñarán productos que posteriormente se venderán en el mercado, generando una fuente de ingresos regular.

Para iniciar esta actividad, durante el curso escolar 2014-15, las mujeres seleccionadas confeccionarán los uniformes de los niños y niñas inscritos en el Proyecto Balwadis de Sonrisas de Bombay.

El proyecto cuenta, además, con el objetivo a largo plazo de alcanzar un público más amplio a través de distintas plataformas web de venta, así como los mercados locales de Bombay.

En relación con las mujeres formadas en el curso de estética, existe el proyecto de ayudarlas a desarrollar un plan de negocios propio donde, además, se les proporcionaría apoyo inicial desde Sonrisas de Bombay. Posteriormente se retiraría el soporte prestado por la ONG y dejaría a las mujeres que gestionaran por su cuenta la actividad, a modo de vivero de empresas.





Sonrisas de futuro

En las comunidades en las que las mujeres ven limitadas sus oportunidades, estamos promoviendo el programa Seed de formación ocupacional. Ellas son la clave para una transformación social positiva en su comunidad. Porque la formación da futuro. Y el futuro sonrisas.

Ayúdanos a construir futuros. No podemos hacerlo solos. Hazte socio colaborador.